

SANTOS-SOPENA, Óscar O. *El español en los Estados Unidos*; reseña del libro: Domnita Dumitrescu & Gerardo Piña-Rosales (eds.) (2013). *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 390 páginas.

El enfoque multidisciplinario nos permite entender mejor los múltiples vértices lingüísticos, literarios y culturales de la lengua española en los Estados Unidos. Éste ofrece una amplitud léxica, semántica, sintáctica y morfológica, por nombrar algunas disciplinas, y nos muestra la riqueza intelectual, lingüística y cultural a la que nos enfrentamos los estudiosos de la lengua cervantina. Precisamente esa mirada que abarca o afecta a varias disciplinas o materias es la definición con la que parte el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* para el término multidisciplinario. De ahí la importancia de la publicación de este manual, que me dispongo a reseñar, titulado *El español en los Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*, ya que sus 17 investigaciones construyen los pilares esenciales que hemos de tener en mente a la hora de impartir nuestros seminarios de español, aquí en los Estados Unidos, y por supuesto como punto de partida para futuras y necesarias investigaciones que giren en torno a la situación del español en Norteamérica.

Este libro ofrece las pautas esenciales para concretar lo que entendemos por multidisciplinario. Por ello, la presente publicación se inscribe dentro del grupo de trabajo de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (A.N.L.E.), cosa que nos proporciona una idea de la increíble labor que está haciendo esta institución. Por consiguiente, nos enfrentamos a un trabajo monolingüe, donde conviven ensayos lingüísticos, sociológicos y culturales, como debe corresponder a un tipo de estudio como el que se nos presenta. Es una obra marcada por los puentes bien entrelazados entre la lengua y el pensamiento hispano en el contexto americano. Además es necesario hacer mención del diálogo existente entre esta publicación y el congreso celebrado en la ciudad de Washington D.C. en conmemoración de los cuarenta

años de la creación de esta institución: *Primer Congreso de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*¹.

Este manual ofrece un amplio análisis en torno a la teoría de la situación del español en los Estados Unidos, por ello es una iniciativa de la Comisión del estudio sociolingüístico de dicha lengua. Así pues, el propósito de la obra queda bien expresado por el propio director de la A.N.L.E., profesor, escritor e investigador, Gerardo Piña-Rosales: “la mayoría de nosotros defendemos: los de una Norteamérica plural y abierta [...] recordarles que la primera lengua europea que se habló en lo que hoy constituyen los Estados Unidos no fue el inglés sino el español” (11). Piña-Rosales plantea la gran diversidad que ofrece nuestra lengua destacando la iniciativa y el trabajo que plantea la otra investigadora y editora de este libro. Finalmente concluye: “donde el español y el inglés, más que luchar cuerpo a cuerpo, se enriquecen en un pletórico mudejarismo cultural y lingüístico” (11). Mostrando con esta afirmación la multiculturalidad que ofrecen los estudios que forman este trabajo.

¹ Del 6 al 8 de junio de 2014 se llevó a cabo el *Primer Congreso de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* para conmemorar el 40 aniversario de su fundación, y tendrá como lema “La presencia hispana y el español de los Estados Unidos: unidad en la diversidad”. Este acontecimiento multidisciplinar tuvo lugar en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos en Washington, D.C., y su organización estuvo a cargo de la Delegación de la Academia en dicha ciudad y sus alrededores. Para canalizar las áreas de interés, se consideraron los siguientes temas generales referidos a la presencia hispana en:

- la cultura
- la economía
- la historia
- la lengua
- las letras
- la política
- la sociedad
- los medios sociales

“**Transfer**” X: 1-2 (mayo 2015), pp. 126-130. ISSN: 1886-5542

Después de una palabras del co-editor viene la exhaustiva, completa y detallada introducción por parte de Domnita Dumitrescu que nos adentra a estos estudios destacando el profundo interés que despiertan todas las investigaciones que se han seleccionado para el volumen. Como bien indica la autora: “Los estudios de este libro evalúan la situación arriba esbozada y sugieren respuestas a muchos de sus retos. Pero su intención fundamental es la de suscitar discusiones y de replantear problemas desde nuevos ángulos, con la esperanza de que otros expertos en estos temas recojan la antorcha y continúen el diálogo” (16), en consecuencia, demostrando una vez más la importancia de la lengua española en el territorio de Norteamérica como se apuntaba ya en el inicio de esta reseña.

El libro se divide en cinco secciones:

- Sección I: Para empezar
- Sección II: Adquisición y transmisión de la lengua a nivel generacional
- Sección III: Estudios descriptivos del español de los bilingües hispanounidenses
- Sección IV: Ideologías lingüísticas y cuestiones de identidad
- Sección V: Política educativa y enfoques pedagógicos en la enseñanza del español a los estudiantes de herencia

En la primera sección tenemos un interesantísimo artículo de Devin Jenkins que nos contextualizada y analiza la situación sociodemográfica de la población hispanohablante en las zonas tradicionales de encuentro hispano. El artículo parte de un análisis comparativo de la correlación de datos estadísticos entre el último censo del 2010, y los censos a partir de 1980. Este estudio ofrece una mirada amplia y esperanzadora de la retención del idioma y de la diversificación de la población hispana en todo el territorio Norteamericano.

La segunda sección está compuesta por tres artículos que plantean tres situaciones fundamentales en torno a la adquisición y la transmisión de la lengua. Precisamente lo que hace novedoso a estos estudios es la relación que se establece entre globalización y lengua, con lo cual la metodología se convierte en el aspecto innovador de estas miradas lingüísticas. Por ejemplo, existe como denominador común, una metodología dinámica y cíclica, que parte de la contextualización, y esencialmente produce un solapamiento estructural que marca la diversidad y la multiculturalidad de la lengua. Por ello, Andrew Lynch ni prefiere la expresión “español *en* Estados Unidos” ni tampoco “español de Estados Unidos”, por marcar diferenciaciones y especificidades que ya no tienen cabida en una lengua con más de 50 millones de hablantes en este territorio. Estas reflexiones resultan muy interesantes para los que estudiamos la cultura hispana en los Estados Unidos.

En la tercera parte encontramos cuatro investigaciones que nos muestran la necesidad de hablar ya de diferentes variantes dialectales del español en los Estados Unidos. Una(s) dialectología(s) que ofrecen distintas miradas culturales e influencias lingüísticas, y como no, la intersección con el inglés. Todos estos aspectos y categorías potencian la mirada mixta e híbrida y nos muestra cómo “altera” el uso gramatical, como ocurre por ejemplo, con las preposiciones. Esta sección del libro es muy recomendable para conocer la existencia de una posible y futura división del territorio Norteamericano según sus dialectos, aunque todavía queda mucho que investigar en torno al aspecto geográfico de la lengua española en este enclave. Por ello, el estudio y la influencia del inglés sobre nuestra lengua, creando una variante nueva, la *hispanounidense*, que se basa en esta hibridez. Por ese motivo, aparecen estas nuevas formas dialectales del español en Estados Unidos según nos explican los diferentes investigadores de este apartado.

Siguiendo esta línea, se perfilan cuatro artículos en la cuarta sección. La identidad y la ideología lingüística parten de la concepción de fenómenos duales como el *spanGLISH* en relación con la inseguridad, confianza o autoestima lingüísticas. Por ello, esta sección plantea la interesante situación de la política del

lenguaje en el ámbito de la atención sanitaria o la situación que vive el español en Miami. Ambos escenarios quedan notablemente presentados y analizados en las dos últimas investigaciones de esta sección.

La quinta, y última, parte examina uno de los temas más importantes a la que nos enfrentamos. Son cinco trabajos de algunos de los especialistas más importantes en la enseñanza de la lengua, literatura y cultura de herencia en los Estados Unidos. Estos estudios nos ofrecen una serie de pautas a seguir para entender qué tipo de dificultades nos enfrentamos los profesores de instituciones americanas con esta generación, o mejor dicho generaciones, de estudiantes de diferentes contextos, países y de herencia cultural hispana. Me gustaría destacar la calidad de todos los artículos académicos de este apartado.

Para finalizar, me gustaría resaltar la ayuda de la Embajada de España en los EE.UU., MundoFox, la Asociación de Academias de la Lengua Española (A.S.A.L.E.) y el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua Española, si no fuese por su apreciada contribución y apoyo institucional, este conjunto de estudios de riguroso prestigio no podrían haberse llevado a cabo.

En resumen, todos estos trabajos muestran la importancia del diálogo transcultural y panamericano en Norteamérica, basado en las relaciones culturales entre las diferentes culturas hispanas. En mi opinión, el lector se va a encontrar con un volumen el cual es recomendable y completo. Estamos frente a un estudio amplio que ofrece multitud de miradas basadas en la comprensión lingüística, cultural y literaria de la diversidad de culturas en los Estados Unidos y que nos ayudan a hacer de nuevo un viaje transcultural, transnacional y transatlántico, gracias al análisis de los fenómenos lingüísticos del español estadounidense. Una lengua que cuenta ya con un perfil propio y característico en esta parte del continente americano.